

**P**ara mejorar el estado vegetativo y productivo de las pomaradas tradicionales y lograr un buen desarrollo de las nuevas plantaciones en el período invernal, es necesario efectuar una serie de labores de fertilización, poda, mantenimiento del suelo y, cuando sea necesario, de protección fitosanitaria.

### Poda

Las actuaciones se orientarán a mejorar la configuración del árbol y potenciar una fructificación elevada y regular.

En los árboles adultos en formación libre a todo viento, se requiere efectuar en primer lugar una poda de aquellos chupones y ramas secundarias que se entremezclan e invaden el espacio de otras ramas, así como las superposiciones que surgen en ramas estructurales primarias o secundarias, que compiten por un mismo espacio, causando problemas de manejo, mala entrada de luz, exceso de humedad, etc.

Para completar la mejora de la configuración de la estructura principal del árbol se procederá a favorecer una buena repartición de ramas fructíferas a lo largo de las ramas estructurales, entresacando las que resulten excesivas y posibilitando la aparición de nuevas ramas fructíferas cuando sea necesario.

Por otra parte, en las ramas fructíferas favoreceremos la formación de brindillas coronadas, que asocian desarrollo vegetativo y fructificación y posibilitan una mayor regularidad de producción. Para ello eliminaremos los chupones al realizarla poda en verde y, en invierno, los que hayan surgido posteriormente. Se procurará asimismo una buena repartición de órganos fructíferos y brotes a lo largo de la rama fructífera, podando aquellos peor situados y aligerando los tramos de mayor densidad, lo que contribuirá a su renovación. No se efectuarán despuntes, que provocan un reforzamiento de la zona terminal de la rama y una disociación del desarrollo vegetativo y la fructificación.

En las nuevas plantaciones en eje se retirarán las ramas bajas excesivamente fuertes y se realizará una poda de entresaca de aquellas ramas de la zona media o alta que estén mal emplazadas o sean muy fuertes, con ángulo cerrado, actuando del mismo modo que se ha comentado anteriormente en cuanto a la poda de fructificación de las ramas fructíferas.

Al realizar las labores de poda se aprovechará para eliminar las ramas muertas y aquellas afectadas de chancro; en el caso de ramas estructurales se limpiarán las heridas chancrosas y se aplicará mastic.

### Fertilización

Consistirá en un aporte orgánico de 20 t/ha de estiércol ó 3-10 t/ha de compost, complementado, si la composición del suelo lo requiere, con 400-500 Kg./ha de dolomita o caliza molida (excepto en terrenos calizos), 300 Kg./ha de escorias thomas y 200 Kg./ha de sulfato potásico. Una vez que el nivel de fertilidad del suelo es suficiente y su composición está equilibrada, un aporte orgánico anual como el indicado permite habitualmente mantener, e incluso mejorar, la fertilidad del suelo. Si no se dispone de abono orgánico, se utilizará un aporte mineral como el referido, o inclusive un poco superior los dos primeros años. El estiércol suficientemente hecho se aportará en los meses de diciembre-enero, mientras que el compost, enmiendas calizo-magnésicas y abono fosfopotásico se distribuirán en enero-febrero.

Durante los dos o tres primeros años es conveniente también efectuar análisis de suelo para adecuar la fertilización a las condiciones iniciales y a su evolución.

### Mantenimiento del suelo

Es la época adecuada para efectuar un laboreo alrededor de los árboles, de tal modo que el cuello pueda secar con rapidez en este período especialmente húmedo, y que en el momento de la brotación primaveral no se produzca una competencia nutricional por parte de la hierba.

### Protección fitosanitaria

En aquellas variedades que el año anterior hayan sufrido ataques de pulgones o araña roja y que en el período invernal se vean afectadas por la presencia de huevos, se efectuará un tratamiento con aceite blanco. Las variedades sensibles a moteado, chancro o monilia, requieren un tratamiento cúprico a base de oxiclورو de cobre o caldo bordelés cuando se produzca el hinchado de las yemas (estado C). En aquellos casos que se requiera utilizar aceite blanco y cobre, se puede aplicar conjuntamente en el estado C, pero en este caso se utilizará oxiclورو de cobre, dado que el caldo bordelés no se puede mezclar con el aceite.

Dadas las condiciones climatológicas del otoño-invierno de 1996-97, especialmente favorables al desarrollo de la podredumbre de cuello por *Phytophthora cactorum*, es importante extremar las precauciones en la primavera mediante la aplicación de un tratamiento a mediados de mayo con fosetil de aluminio (*Aliette*) o con caldo bordelés en la base del tronco, el cual se puede repetir al mes en caso de necesidad en terrenos favorables que hayan sufrido anteriormente daños de podredumbre de cuello.

Colaboración técnica: Enrique DAPENA DE LA FUENTE y M<sup>a</sup>. Dolores BLAZQUEZ NOGUERO

## Sumario

ESTE MES: Poda y cuidados de invierno de las pomaradas

TECNICA: Cebo de terneros de otoño

TECNICA: Calidad de los forrajes asturianos

INFORMACIÓN: Artículos publicados en Tecnología Agroalimentaria durante 1996